



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13434

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

JUEVES 30 DE AGOSTO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumarlin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

DE ACTUALIDAD

CUBA Y LOS ESTADOS UNIDOS

Echando una mirada al plano de Cuba y leyendo las noticias cada vez más graves é inciertas que el cable transmite, se viene en consecuencia de quien insinúa y á donde tira el movimiento actual.

La isla de Pinos es baluarte de los yanquis La Coloma es el puerto habitado en la costa Sur de la provincia de Pinar del Río, y el que sirve para el tráfico con la citada isla, á pocas millas, unas cincuenta de la costa, como se sabe.

San Juan, Martínez y San Luis, están en poder de los rebeldes que actúan por la zona de Güines y en el extremo del ferrocarril de Pinar del Río. Este rico territorio, donde tienen grandes intereses los norteamericanos, está frontera al puerto de La Coloma. Luego...

Para mayor ilustración del lector conviene añadir que el general José Miguel Gómez al parecer cabeza del movimiento, fué adversario de Estrada Palma en la elección de presidente para el período de 1906 1910. Al ser derrotado y con él los liberales, acudió con su pleito á los Estados Unidos, que no dieron oídos á sus quejas, pero que sin duda tomaron nota de ellas.

Las intrigas y los intereses puestos en juego por anexionistas y gubernamentales, traían enconados los ánimos. Gómez ya quiso hacer un movimiento hace algunos meses; pero fracasó. Después, disponiendo de armas y municiones, contando con la adhesión de muchos elementos de los que combatieron contra España en la última guerra, ha logrado el actual levantamiento, cuyo carácter no se puede definir aún, pero que, sin duda, reviste más intensidad de la que se presumía.

Estaremos en el término de la política seguida por los Estados Unidos con la Gran Antilla durante un siglo, que la ceguera metropolitana no vió á

Antología de poetas modernos.

À MATA-HARI (danzarina oriental)

Por E. Díez Canedo.

Una lejana visión, peregrina y ardiente,
una dorada visión en el alma se engendra
al ondear de tu cuerpo de indiana serpiente
y al sonreír de tus lánguidos ojos de almendra.

Y es la visión de una selva de curvas llanas
que, relajando los troncos, se enroscan y ondulan
Aves que vuelan por entre las frondas lozanas
largos cantares de notas extrañas modulan.

Flores ingentes, carnosos follajes tendidos
filtran la luz que desciende á besar la pagoda.
Duérmese un lago á sus plantas. En él, repelidos,
pájaros, árboles, templo, celebran su boda

Tú eres el alma del bosque y el sueño del lago.

Dan á tu lírica danza su impulso las aves,
libre amazona que finges pelear y estragos,
con asechanzas felinas y saltos ingraves.

¡Miembros flexibles que saben el gran desprecio
que la pantera en el fondo del bosque te enseña!
¡Pies en ritmo adiestrados la esencia de un rezo
ante la efigie del dios, inmutable y risueña.

Danzas, y danzas de suerte que en tí se equilibran
afirmaciones rotundas y vagos anhelos;
unas, con armas que, agudas, flamean y vibran;
otras, en ondas flotantes de místicos velos.

Intimamente, con tus vegetales torsiones,
juntas la rígida calma que sabe á infinito.
Todo tu cuerpo es ofrenda: con él antepones
un transparente de amor al misterio del rito.

Y cuando el ritmo sagrado te apresa y domina,
velos y joyas rechazas y surges desnuda,
tiembla tu cuerpo armonioso de flor femenina
bajo las amplias y eternas sonrisas de Buda.

E. Díez Canedo.

pesar de su arrastre y de sus manifestaciones ruidosísimas?

En 1823, en las instrucciones que el entonces presidente de los Estados Unidos daba á su embajador en Madrid, discutiendo acerca de la importancia estratégica mundial de la Isla y de su porvenir, decía esta frase, que ha sido la divisa de la política yanqui, cuya evolución parece toca á su término:

«...Hay leyes de gravitación en política como en física; y si una manzana separada por la tempestad del árbol que la ha dado vida y la sustenta, no puede sino caer en el suelo que le rodea, en virtud de la ley de la gravedad, así Cuba desunida por la fuerza de su propia conexión con España, é incapaz de mantenerse por sí sola, habrá de gravitar sobre la Unión norteamericana, la cual por la ley de la Naturaleza no podrá rechazarla de su seno.»

¿Está ya madura la manzana? ¡Chiló sí...!

Si el movimiento actual fuese no más que fruto de querellas íntimas, sacudidas atávicas de esta sangre española, siempre hirviente y rebelde, sangre que *malgré tout* llevan los cuba-

nos en sus venas; si entablan lucha fratricida y tenaz, cual en las guerras separatistas de 1868-1878 y 1885-1898, en cuya escuela se formaron los que ahora se han echado al campo, diremos como «Le Temps», de París: *Le grand protecteur, l'oncle Sam, ne la tolérerait sans doute pas pendant dix semaines...*

ECOS NAVALES

Las calderas Nielausse.

El acorazado francés «Patrie» efectuó el 18 del actual su primer ensayo oficial, alcanzando una fuerza de 17.860 caballos; el consumo en las calderas tipo Nielausse fué de 827 gramos por caballo y una combustión de 115 kilos por metro cuadrado de parrilla.

En el contrato se había estipulado una fuerza de 17.500 caballos y una combustión de 120 kilos.

La velocidad del buque fué de 19 nudos una décima; superior á la que se exigía.

Una vez estos ensayos dejen libre á la Comisión permanente, se procederá á los ensayos oficiales del acorazado «Republique», que acaba de

efectuar algunas pruebas preliminares con buen éxito, como juzgará el lector.

En un ensayo de ocho horas de 10.350 caballos, las máquinas funcionaron á 99,3 revoluciones.

Las calderas, que son también del tipo Nielausse consumieron 64 kilos por metro cuadrado de parrilla y el buque alcanzó 16 nudos cuatro, que llegó á 17,4 nudos cuando las máquinas funcionaron á 12.500 caballos.

Luego se procedió á un ensayo progresivo hasta obtener la fuerza máxima que estipula el contrato, ó sea 17.850 caballos con 120 revoluciones en las máquinas.

Los resultados fueron por consiguiente muy satisfactorios y se telegrafiaron enseguida al Ministro de Marina.

El señor Maura

Sus bodas de plata con el Parlamento. — Una cuartilla autógrafa. Álbum conmemorativo.

El día 21 del presente mes ha celebrado el Sr. Maura sus bodas de plata con el Parlamento.

Con este motivo, el ilustre jefe del partido conservador ha sido objeto

por parte de sus paisanos de calurosas demostraciones de afecto, y á su residencia veraniega de Valldemosa han llegado Mensajes de toda España, asociándose á esta fiesta íntima del Sr. Maura.

El periódico «La Almudaina» para conmemorar la efeméride, había pedido al Sr. Maura una cuartilla autógrafa, en la que sintetizara sus veinticinco años de representación parlamentaria por Mallorca.

El Sr. Maura, deferente á la invitación, envió una cuartilla que ha publicado dicho periódico, y que dice textualmente:

«Tengo dicho que, entre cuantos honores puedan ser ambicionados, ninguno iguala para mí al de representar en Cortes, de veras y sin intervalo, á Mallorca durante el cuarto de siglo que se cumple ahora. Su única espina, que consiste en el recelo de corresponder mal, queda despuntada con las cariñosas demostraciones que me abrumen, no arrancada porque acaso el sentimiento del deber no puede separarse de aquella zozobra íntima, y siempre aspiró á que mis obligaciones de diputado por nuestra Roqueta duren tanto cuanto mi vida política.»

Son muy notables las portadas del Álbum que al Sr. Maura han regalado sus amigos políticos, como homenaje por los veinticinco años que lleva ostentando en Cortes la representación de Mallorca.

El dibujo, de D. Fausto Morell, ejecutado en alto relieve en oro y plata por el artífice Sr. Rey, es de gusto gótico, destacándose sobre una elegante franja el escudo de Mallorca cimereado por el casco del Rey Conqueridor. En los broches se leen las dos fechas, 1881 y 1906.

En el anverso se lee: *Homenaje á Maura.*

Fulgores

FEMINISMO ROJO

El feminismo y el terrorismo se completan, pero no es de ahora cuando la mujer, ángel del hogar, blande el puñal de la venganza, pues el caso de la señorita que ha matado en Rusia á un alto personaje no es nuevo.

—¿Y también son para mí?—le preguntó mi padre por lo bajo.

—Pues ¿no están ya acomodadas?

—Digo que...

—Ahora vuelvo,—interrumpió ella poniéndose en pie

—Aquí faltan unos pañuelos

Y desapareció para regresar un momento después.

Mi padre, que ora tenaz citando bromeara, le dijo nuevamente en el mismo tono que antes, inclinándose á colocar algo cerca de ella:

—Allá cambiaremos pastas por vino.

Ella apenas se atrevía á mirarle; y notando que el almuerzo estaba servido, dijo levantándose:

—Ya está la mesa puesta, señor.—Y dirigiéndose á Emma: —Dejemos á Estéfana lo que falta: ella lo hará bien.

Dirigiéndome yo al comedor, María salía de los aposentos de mi madre, y la detuve allí.

—Corta ahora,—la dije,—el pelo que quieres.

—¡Ay! no, yo no.

—Di de dónde, pues.

—De donde no se note.

Y me entregó unas tijeras.

tan desganado allá... Mira,—agregó dirigiéndose á mí.

—¿Qué cosa?

—Pues todo lo que ponen. Con tal avio hasta puede suceder que me resuelva á estarle quince días.

—Pero si es mamá quien ha mandado...—observó María.

—No hagas caso, judía,—así solía llamarla algunas veces cuando se chancaba con ella;—todo está bueno; pero no veo aquí tinto del último que vino, y allá no hay, es necesario llevar.

—¿Si ya no cabe!—le respondió María sonriendo.

—Ya veremos.

Y fué personalmente á la bodega por el vino que indicaba: y al regresar con Juan Angel, recargado además con unos botas de ailmón, repitió:

—Ahora veremos.

—¿Eso también?—exclamó ella viendo las latas.

Como mi padre trataba de sacar del enclugo una caja ya acomodada, María, alarmándose, le observó:

—Ea que esto no puede quedarse

—¿Por qué, mi hija?

—Porque son las pastas que más le gustan y... porque las he hecho yo.

que lloraba; Juan esperó un instante; mas como ella persistió en fingirle llanto, se oscureció poco á poco de sus rodillas, y se le acercó tratando de descubrirle el rostro. Encontrando los labios de María sonrientes y amorosos los ojos, rió también, y abrazándose de la cintura recostó la cabeza en su regazo, diciéndole:

—Te quiero como á los ojitos, te quiero como al corazón. Ya yo no estoy bravo ni tonto. Esta noche voy á rezar el bendito muy formal para que me hagas otros calzones.

—Muéstrame los calzones que te hacen,—le interrumpí.

Juan se puso en pie sobre el sofá, entre María y yo, para hacerme admirar sus primeros calzones.

—¿Qué lindos!—exclamó abrazándome.—Si me quieres bastante y eres formal, conseguiré que te hagas muchos, y te compraré silla, samarros, espuelas...

—Y un caballito negro,—me interrumpí.

—Sí.

Abrazóme dándome un prolongado beso, y asido al cuello de María, quien volvía el rostro para esquivarle los labios, la obligó á recibir idóntico agasajo. Se arrodilló donde había estado en pie, con las manos juntas rezó